

Materia fluvial. Configuraciones estético-políticas de las cuencas de América

Fluvial matter. Aesthetic-political configurations of America's basins

Mónica Bernabé

IECH, UNR-CONICET

Franca Maccioni

IDH, UNC-CONICET

Resumen

Asumiendo el carácter crítico en el que se encuentran las cuencas fluviales y los ecosistemas que las rodean, los textos aquí reunidos buscan formas de pensar-con la materia fluvial, anudando prácticas artísticas, teóricas y militantes. Lo hacen disputando las formas dominantes de gobernanza de las cuencas fluviales llevadas adelante por los "Estados hidrológicos" desde imaginaciones colectivas que apuntan a lo hidrocomún; volviendo fluidos los archivos del arte contemporáneo y recusando con ellos toda representación estanca de la región; así como también produciendo desvíos en las narrativas fundacionales que figuraron desde lo fluvial sus imaginarios de nación.

Palabras clave: Materia fluvial; Antropoceno; Archivo; Arte contemporáneo; Ficciones fundacionales

Abstract

Taking in consideration the critical situation of river basins and the ecosystems that surround them, the articles gathered in this dossier seek ways of thinking-with fluvial matter, linking artistic, theoretical and militant practices. They do so by disputing the dominant forms of governance of river basins carried out by the "hydrological States" from collective imaginations that point to the *hydrocommon*; making the archives of contemporary art fluid and refusing any stagnant representation of the region; as well as producing deviations in the foundational narratives that figured from the fluvial their nation imaginaries.

Keywords: Fluvial matter; Anthropocene; Archive; Contemporary art; Foundational fictions

Pensar los ríos e imaginar otros modos posibles de habitar en común. Ese fue el deseo que nos movió a promover este dossier, convencidas de que únicamente abriendo espacios para pensar juntxs podríamos aventurarnos a imaginar salidas a la preocupante situación en la que se encuentran las grandes cuencas fluviales del continente y los ecosistemas que las rodean. Sin ir más lejos, escribimos esta introducción sabiendo que gran parte de los humedales de nuestro país se encuentran hoy

amenazados por un fuego que no cesa: enormes columnas de humo que se alzan como cortinas detrás de las cuales avanzan los negocios inmobiliarios, ganaderos y sojeros que parecen no tener límites para arrasar sin tregua las diversas formas de vida humanas y no humanas en los entornos fluviales, así como sus saberes, prácticas y técnicas específicas, sometiéndolos a un estado de precariedad sin precedentes. Los textos que componen este dossier dan sobradas pruebas de que la problemática se extiende a nivel global. Estamos casi tentados de afirmar que lo único que fluye, siguiendo el curso de la globalización, es una lógica simétricamente extractiva y destructiva en alarmante contraste con el flujo de los ríos cada vez más intervenidos por represas, hidrovías, canalizaciones o propiedades privadas que desvían cuando no simplemente interrumpen su curso o impiden su acceso.

Pero quedarse en esta constatación sería ceder demasiado al cinismo que se regodea en la observancia de lo perdido. Porque si algo insiste, también, en los textos aquí reunidos es la necesidad de no renunciar a la importancia de *seguir con el problema*, para decirlo con Haraway, ensayando modos de *pensar-con* la materia fluvial, aunque sin apaciguar la tarea con certezas tranquilizadoras. Asumiendo el carácter crítico, por no decir candente, de una situación que demanda *toda la ayuda posible*, en el sentido en que lo plantea Jean Bennett, para figurar otros modos de relación con esos territorios fluviales y con la mirada de formas de vida humanas y no humanas que la habitan, este dossier busca, a su modo, formas de pensar-con las cuencas, anudando prácticas artísticas, teóricas y militantes. Como todo tejido, las conexiones que aquí se entranan son múltiples y cada lectorx podrá armar las suyas. Lo que sigue no pretende ser más que un recorrido posible, una especie de cartografía imaginaria de navegación que marca focos de contacto y distancia, archipiélagos de problemas y posibles alianzas para insistir en ellos.

La primera podría ser una zona que insiste en pensar contraintuitivamente en ríos que ya no fluyen libremente, en lagos sin agua, en paisajes fluviales amenazados por lo seco. En un gesto que nos recuerda a aquel que en 2008 llevó a diversos artistas y escritores a redactar una *Karta-Manifiesto de Amor Amor* (Diegues, 2008) dirigida a los entonces presidentes de Brasil y Paraguay (Fernando Lugo y Lula Da Silva), instándolos a quemar con fuego guaranítko el contrato que regulaba los usos de la reserva Itaipú, en una apuesta por derribar ese dique contenedor “de lucro mal aprovechado”, al mismo tiempo que por inventar una nueva usina, ya no eléctrica sino generadora de un fluir americano de ideas sin fronteras, los textos que reunimos aquí, comparten esa doble apuesta. Al tiempo que no cesan de señalar el impacto de las técnicas hidráulicas sobre los entornos fluviales, no

renuncian a las potencias del arte, la literatura, la militancia y el pensamiento de las comunidades indígenas para imaginar modos menos destructivos de agenciar con ellos.

En este sentido, “Decir el agua, decir el río. Notas con archivo” de Betina Keizman propone trazar la cartografía del agua en territorios anegados, algunos de ellos hoy desecados. Toma nota de la potencia reflexiva de la prosa de Bachelard y su consideración sobre la “imaginación material” al mismo tiempo que advierte sobre los límites de un pensamiento centrado en el psiquismo humano en el marco de las perspectivas contemporáneas no antropocentradas. Si el imaginario acuático es difícil de sistematizar por su tendencia a poner en movimiento flujos en constante prospección, un mapa acuático de la literatura y el arte latinoamericano necesariamente dibujará una red que desmienta la organización rectilínea de los ordenamientos sociales y los proyectos económicos hegemónicos. “Nombrar el río” dice Keizman “es decir lodo y limo”, al momento en que se dispone diagramar el flujo ilimitado de imágenes proporcionadas por películas, novelas, poemas, fotografías, cuadros, cuentos; también de archivos y colecciones. Como la corriente del río desbordado del cuento de Rulfo que analiza, Betina arrastra y acumula imágenes que va recolectando de una materia acuática que se ensancha y amenaza con ocupar la totalidad del territorio.

Su cartografía termina por confluir en el lago de Texcoco, siguiendo las huellas del trabajo de Adriana Salazar en *Todo lo vivo, todo lo muerto*. Frente a los restos de un lago que fue progresivamente condenado a lo seco por la frontera móvil de una metrópolis que arrasó con su cuenca, el recorrido finalmente se detiene para ponderar las formas con las que el arte contemporáneo apuesta por trasladar la fluidez del agua del pasado hacia un archivo que se resiste a ser inmovilizado y encuentra en esa resistencia su potencia para disputar los sentidos en y de instituciones sedimentadas.

En “Imaginando culturas hidrocomunes: investigaciones interdisciplinarias y prácticas curatoriales entre-ríos”, Lisa Blackmore explora, desde la noción de ecologías hídricas, modos de resistir al “orden hidráulico” que busca “colonizar los flujos a través de infraestructuras, como represas y plantas hidroeléctricas, transformando los ritmos fluviales en coreografías ingenieriles” trazadas a medida de las lógicas del progreso moderno. Allí donde la apuesta es la de cultivar otras culturas del agua, en las que el valor hídrico no se defina por la ganancia y la utilidad, sino por la convivencia desde lo que denomina “lo hidrocomún”, la autora explora las potencias de prácticas artísticas e investigaciones curatoriales colectivas nucleadas en la red internacional “entre-ríos”. Siguiendo los recorridos variables e impredecibles de las aguas mediante prácticas de inmersión, su

escritura reflexiona sobre los proyectos artísticos realizados desde 2018 destacando la potencia anfibia de los ríos. Las cuencas aparecen allí no solo como vasos comunicantes para pensar procesos extractivos transnacionales y de larga duración, sino también como fuerza plástica capaz de producir imaginarios colaborativos y plataformas como la de *entre-ríos.net*, que expresa en sus modos de archivo y navegación, flujos, turbulencias y remolinos siempre cambiantes como los cursos de los ríos que las conmueven.

En “Vivir como un río. Civilización y esquismogénesis”, Brian Holmes reflexiona sobre las potencias políticas de la identificación con los entornos fluidos y sus habitantes humanos y no humanos a la hora de disputar las formas dominantes de gobernanza de las cuencas fluviales llevadas adelante por lo que denomina “Estados hidrológicos”. El desafío consiste en pensar estrategias de disolución de estas formas estatales que diseñan los ríos y territorios aledaños según las premisas de la cultura extractivista; esto es, haciendo uso y abuso de tecnologías para la instalación de represas hidroeléctricas y canalizaciones que terminan por destruir las formas de vidas que dependen del flujo de los ríos o del acceso a este. El movimiento que llevó a la detonación final de la represa Glines Canyon, del río Elwha bajo el liderazgo de la tribu Klallam, en Cascadia, EE. UU., y la red internacional *Humedales sin frontera* que busca proteger los entornos bioculturales de esos territorios anfibios, sirven de ejemplos para pensar las potencias políticas de trazar alianzas simbióticas entre las personas y el resto de la naturaleza, y comenzar imaginar formas socio-estatales más ecológicas.

En varios de los trabajos aquí reunidos se hace evidente la pulsión cartográfica que anida en las coaliciones interdisciplinarias que imaginan formas diferentes de vivir frente a los dilemas emergentes de la sociedad del Antropoceno y sus poderes tecnológicos tanto como los múltiples modos en que las agencias humanas y no humanas remodelan sus entornos. En su intento por involucrar a públicos amplios y mostrar algún proceso de cambio efectivo y eficaz a escala regional, Holmes encontró el caso Cascadia, una ecozona donde gran parte de sus habitantes parecen haber incorporado las lecciones de los activistas contraculturales de los setenta, en particular, las de Peter Berg y Raymond Dasmann, quienes inventaron el término *biorregionalismo* en el que se cruza un proyecto poético, científico y político. El mapeo colaborativo y la difusión de proyectos de investigación colectivos hacen parte del pasaje de la economía política a la ecología política que modela sus postulaciones en el cruce entre naturaleza y cultura en un sistema de retroalimentación a escala planetaria.

En todos los trabajos del dossier es notoria también la apuesta por una práctica transdisciplinaria presente en las series de *eventwork* que registran (término al que podemos provisoriamente traducir como acontecimiento), un concepto al que Brian Holmes recurrió hace unos años para explicar las formas paradójicas que asume el trayecto artístico de Graciela Carnevale. Entendido como una fuerza móvil, el *eventwork* empieza al interior de las disciplinas cuyos límites quiere superar. En “Humedal Arde. Derivas fluviales en el Archivo Carnevale (2009-2019)”, Mónica Bernabé retoma la pregunta que sostiene el recorrido de la artista rosarina a partir del rediseño de su proyecto a mediados de los noventa: “¿cómo compartir una experiencia que te cambió la vida?”. Una posible respuesta se esboza en el sostenimiento de una actividad en la que conviven, en retroalimentación continua, pulsión archivística con investigación artística y colaborativa junto al interés por poner en marcha prácticas capaces de suscitar la imaginación de otras posibilidades de vida como las performances encarnadas que, junto a otrxs artistas y colectivos sociales, viene llevando adelante en torno al río Paraná y las islas.

Renata Defelice reflexiona sobre la relación entre algunas prácticas del arte contemporáneo con el regionalismo pictórico del siglo XX y su consabida afición por fabular una región. Focalizando su análisis en dos procesos artísticos específicos, “Dominguez Dentreca” de Lila Siegrist y “Museo del Fondo del Paraná” de Santiago Villanueva, su trabajo se pregunta por los modos en que lo fluvial intercepta con la tradición moderna de la representación del paisaje ribereño. Ambas experiencias proponen una mirada crítica sobre el rol que ha desempeñado el museo de arte moderno, tanto estableciendo jerarquías de valor estético como configurando un imaginario regional del litoral cristalizado en un repertorio de temas y tratamientos formales. Por el contrario, en las propuestas de Siegrist y Villanueva, la región se vuelve pregunta que no cesa para sostener una ambigüedad inquietante: mientras se deja en suspenso la representación (aunque sin terminar de cancelar su posibilidad latente), se activa una práctica de impregnación acuática que explota su potencia en el acto que realiza Villanueva de sumergir el pasado pictórico en las aguas borrosas y barrosas del litoral tanto como en el despliegue de la política del afecto con la que Siegrist desata deseos prenatales de inmersión.

Hacia esa misma zona de inmersión también se dirige la práctica artística de Teresa Pereda que analiza el trabajo de Juliana Robles de la Pava. “Fuerza sensible en los mallines patagónicos” se detiene en poner de relieve la capacidad poética y política de alianzas intempestivas que rebasan cualquier intento de distinguir entre naturaleza y cultura. Las inmersiones de Pereda en los mallines

también incluyen la escucha de otra lengua cuando apela al mapudungún para referir a los humedales patagónicos. Revisando críticamente las concepciones modernas de la sensibilidad de artista, los ensamblajes de Pereda dan testimonio del anudamiento entre las acciones humanas y no humanas adhiriendo a formas disruptivas de entender el arte. El análisis de Juliana retoma las potentes ideas que viene elaborando la Colectiva Materia sobre cierta zona de las prácticas artísticas contemporáneas, en especial, aquellas que la conciben como una “actividad multiespecie” a partir de la cual toda individualidad creativa e imaginaria queda revocada para dar lugar a una ecología política que va al encuentro de esas alianzas inesperadas que nos permitan, para decirlo en sintonía con Anna Tsing, imaginar un modo de vivir en las ruinas del capitalismo.

Por último, se delinea una zona de reflexión que insiste en la necesidad de discutir las concepciones modernas del territorio, de los ríos y de nuestra relación con ellos, sin dejar de atender a la copertenencia entre narración y organización territorial, es decir entre geopolítica y geopoética, que ritmó el desarrollo de los imaginarios fundacionales del espacio al tiempo que señala una zona actual de disputa de los mismos. Porque si algo insiste en señalar nuestro presente cargado de incertidumbres es en la necesidad de revisar el lugar que ocupó la materia fluvial, tanto en los proyectos coloniales como en los imaginarios político-económicos nacionales del siglo XIX con los que aún, de un modo u otro, nos debatimos. De ahí que pensar otras relaciones posibles con las cuencas sea indisociable de la necesidad de entablar otras relaciones con el archivo y con esos otros imaginarios artísticos y políticos que moldearon nuestra relación con el espacio y que de un modo u otro siguen operando en el presente.

Aunque son espacios claves para el trazado soberano de los vínculos entre la lengua, la ley, los cuerpos, la economía y el Estado, las grandes cuencas de América Latina (que abarcan en su recorrido extensos territorios transnacionales) siguen siendo, también, espacios paradigmáticos que aportan formas fluidas y siempre en fuga respecto de estas codificaciones. Dicho de otro modo, lo fluvial sigue ofreciendo motivos para repensar las relaciones estético-políticas entre lengua y territorio en la configuración de las regiones; para impugnar los límites políticos soberanos de los proyectos nacionales decimonónicos y para desplegar renovados imaginarios materiales y técnicos sobre las relaciones entre el río y sus actantes humanos y no-humanos.

En este sentido, en “Flujos territoriales y formas de comunidad. Dos cortometrajes y una expedición fluvial en la Argentina del Bicentenario”, Sandra Contreras explora el modo en que, a

propósito de los festejos por los doscientos años de independencia, dos cortometrajes del nuevo cine argentino intervienen en las disputas por la imaginación nacional. Deteniéndose en *Nómade* de Pablo Trapero y *Nueva Argirópolis* de Lucrecia Martel en conexión con el proyecto *Paraná Ra'anga* de Silvestri et al., el trabajo despliega las maneras singulares que exponen estas apuestas estético-políticas para intervenir en los imaginarios fundacionales del Río de la Plata trabajando a partir de montajes territoriales y temporales. En diálogo oblicuo y conspirativo con *Argirópolis* de Sarmiento (1850), este trabajo expone el modo en que el cortometraje de Martel conecta y desconecta una nación heterogénea y plural tramando una ficción que es a la vez espacial, lingüística y sobre los canales de transmisión, para disputar desde allí imaginarios concretos sobre la organización, propiedad y distribución de los territorios fluviales que disputan, desde su fluidez, los límites nacionales impuestos. En esa línea, se recuperan también las apuestas concretas de integración transnacional propuestas por la demógrafa Mariana Oeyén y el arquitecto Solano Benítez (a bordo ambos de la excursión *Paraná Ra'anga*) en resonancia con la propuesta sarmientina y las disonancias que implica la experiencia estética como desvío de la programática política para proponer una utopía social y comunitaria (que en *Argirópolis* estaría ausente) en torno a la imaginación de la patria como condensación de imágenes y afectos de lo común sin violencia. A su vez, la reflexión sobre el modo en que *Nómade* trabaja las distancias espaciales reponiendo con ellas lo *inaccesible* como resto de un improbable lazo común con lo otro y el sinfín de malentendidos que hacen a la heterogeneidad de una nación no reconciliada, abren la pregunta ético-política por el lugar de la experiencia estética en la disputa por la imaginación de lo nacional.

También desde el cine y recuperando los imaginarios fundacionales en torno a lo fluvial que proponen Sarmiento y Florentino Ameghino, en “El río como dios de la llanura. Acerca de la poética fluvial en *Historias extraordinarias* de Mariano Llinás” Jörg Dunne analiza los modos en que el capítulo III de esta película propone notorios desvíos respecto de la relación entre el paisaje fluvial y la agencialidad humana que caracterizó a gran parte de la narrativa moderna. Articulando una reflexión a la vez geopolítica y geopoética, el artículo expone el modo en que el film deconstruye la relación con el río que estuvo a la base no solo de los discursos fundacionales de la nación y de sus proyectos científico-tecnológicos, sino también de la novela de aventuras moderna en la que el motivo del viaje funcionó como motor imaginario de conquista de los “blancos” del mapa. Esto es, disputa esa concepción compartida según la cual la materia fluvial no sería más que un obstáculo a ser superado por la aventura de un sujeto que reafirma así su poder político y su saber científico sobre el espacio

atravesado. Recuperando el motivo de la inundación que permite entramar relaciones con las novelas *A New Voyage around the World* (1725) de Daniel Defoe, y en *Les Enfants du capitaine Grant* de Jules Verne (1868) y haciendo reverberar la imaginación hidrológica de Ameghino en relación al río Salado, en resonancia con la de Sarmiento, el trabajo contrapone los procesos deconstructivos, al mismo tiempo desfundacionales y de desfiguración narrativa, que propone el film. Al hacerlo, lo que emerge es la potencia activa de agencialidad que adquiere lo fluvial en este largometraje que hace del río un espacio liminal capaz de disputar los imaginarios de frontera a la vez nacionales y entre las artes.

A su vez, en “Teorías y tecnologías del paisaje fluvial amazónico”, Javier Uriarte explora desde la noción de trabajo el modo en que opera el imaginario del río y del paisaje fluvial amazónico en diversos textos ingenieriles, fundacionales y literarios del siglo XX, deteniéndose específicamente en escritos de Euclides da Cunha, Tocantins, Alberto Rangel, entre otros. Siguiendo el curso de los ríos amazónicos, la relación entre trabajo, infraestructura y narrativa se vuelve un hilo conductor potente y a la vez inestable para pensar las relaciones entre el Estado y el espacio en la modernidad: allí donde, por caso, trazar caminos y hacer puentes supone también narrar, dotar de un relato, hacer ingresar la geografía a la historia y volverla así reconocible para la Nación. Al interior de esas reflexiones, y en la particularidad de ese paisaje fluvial inestable que corroe las fronteras entre lo terrestre y lo acuático, el río emerge, por un lado, como agente de un trabajo a la vez de construcción y destrucción del paisaje en el que la fuerza hidráulica y el movimiento nómada de lo fluido resisten el ordenamiento territorial del Estado cuya lógica fijadora depende siempre de lo sólido. De ahí que la figura del río como trabajador se resignifique, también, en los textos ingenieriles, desde la necesidad de encauzar técnicamente lo fluido para que *trabaje para* la producción de energía. En oposición a la fuerza transformadora indómita de lo fluido, el río produce también la figura del trabajo humano que está a la base de la apropiación extractivista del capitalismo que opera como dominio y apropiación de lo que fluye.

Si la mayoría de los relatos de la modernidad emplearon todos los recursos en darle sentido a la tierra, a los cuerpos y a los materiales, y en ese mismo gesto borraron la tecnicidad de los cuerpos y materiales sobre los que avanzaban, no sorprende que estos textos que buscan desviar el curso de los acontecimientos elijan replegarse sobre la capacidad de agencia material del río y sus múltiples alianzas con lo viviente. Tampoco que, atendiendo a las lógicas anfibia de lo fluido, busquen trabajar esas zonas liminales que ponen en cuestión las fronteras solidificadas entre los saberes y las prácticas artísticas, teóricas y militantes; y entre los tiempos pasado y presente para encontrar en los remolinos

y turbulencias otras figuras desde donde pensar posibles salidas al atolladero del presente. Se trata de abrir espacio para un pensamiento en conjunto que habilite pensar de otros modos lo “hidrocomún”: uno en el que quepa también lo múltiple y heterogéneo sin jerarquías ni privilegios antrópicos.

Ese deseo nos llevó, decíamos, a promover la invitación a participar de este dossier. Deseo que surge, a su vez, de un trabajo colaborativo más amplio que excede nuestros nombres propios y que vincula a un conjunto de personas de disciplinas diversas (la literatura, el arte, la geografía, entre otras), nucleados en dos equipos de investigación que vienen trabajando de manera conjunta desde 2019.

El proyecto “archivo y región” que dirige Mónica Bernabé en Rosario, al interior del PUE “Políticas y usos del archivo. Producción, interpretación y puesta en valor de archivos históricos, culturales, artísticos y literarios (siglos XIX a XXI)” dirigido por la Dra. Sandra Contreras, radicado en el IECH, UNR con subsidio de CONICET, propone estudiar las relaciones entre archivo y región a partir de la reunión y análisis de una serie de materiales heterogéneos y de prácticas diversas (poéticas, editoriales, artísticas, de planificación urbana) que adoptan como eje al río Paraná y sus afluentes. La tarea de investigación contempla la exhumación de textos, imágenes y documentos históricos, literarios y audiovisuales a partir de las ideas contemporáneas de archivo al tiempo que propone un recorrido por distintas disciplinas y áreas de conocimiento, en particular, aquellas en las que se inscriben los investigadores que conforman el equipo: crítica literaria, artes plásticas, estudios culturales, urbanismo y ciencias sociales. A partir de un corpus que reúne un conjunto de obras, investigaciones, experiencias y acontecimientos producidos entre fines del siglo XIX hasta el presente, intentamos dar cuenta de los flujos y tránsitos, de los rastros y huellas que dejaron y dejan las interrelaciones entre el río y sus actantes humanos y no humanos y las formas en que ellos han sido y son registrados e inscriptos en imágenes, en relatos, en planificaciones urbanas y proyectos culturales estatales e independientes, hegemónicos y alternativos.

La hipótesis central sostiene que la región no es algo ya dado ni una tierra fija desde donde partir. Desde el horizonte que abre el pensamiento contemporáneo del archivo, esto es, desde el mal de archivo (sus tensiones, aporías y contradicciones), la región, además de ser un registro del pasado, puede ser entendida como un movimiento de promesa y de porvenir. En nuestro caso, la promesa de construir una territorialidad inherente a lo fluvial y el agua. De este modo, el trabajo en equipo

propone formular interrogantes transdisciplinarios y ensayar posibles alternativas en la actual coyuntura atravesada por preocupaciones ambientalistas y ecológicas en un contexto político y social cargado de peligros que genera un uso irracional de los recursos naturales y de la desposesión de las mayorías.

El proyecto "Entre lenguas, entre ríos. Aproximaciones al imaginario estético-político material del Río Paraná en la literatura y el arte contemporáneo" que dirige Franca Maccioni en Córdoba, radicado en el IDH-UNC, con subsidio FONCyT y del que participan la Dra. Gabriela Milone, la Dra. Silvana Santucci y el Lic. Belisario Zalazar, propone indagar un corpus de escrituras poéticas y de proyectos artísticos interdisciplinarios que se trazan en torno al imaginario del Río Paraná y sus territorios aledaños complejizando la relación entre infancia e historia. Postula que las propuestas estéticas que conforman el corpus oponen al trazado soberano (de la lengua, la ley, la economía y el Estado) que se figura como origen de la Historia, la imaginación de un origen infantil y fluido de la lengua y la subjetividad, origen a partir del cual es posible trazar nuevas relaciones entre lengua, cuerpo, comunidad y territorio. Parte de la hipótesis de que las producciones estéticas y poéticas seleccionadas trazan su apuesta estético-política proponiendo una "imaginación política 'impolítica'", esto es: una imaginación que desiste de cualquier ficción soberana; que no construye una subjetividad emancipatoria; y que no puede ser sustantivada en términos de destino, determinación y proyecto.

En este sentido, el proyecto busca sopesar la politicidad de diversos gestos estéticos y críticos que retoman las escrituras fundacionales que trazaron sus imaginarios políticos nacionales desde y sobre la región fluvial, para recomenzarlas desde coordenadas renovadas. Para hacerlo, se propone explorar los lugares en donde las propuestas estéticas ensayan un repliegue hacia su materialidad (o sus materialidades: la de la escritura y la del río, con sus puntos de tacto, contacto y mutua erosión), para pensar desde allí qué otros *usos* de la lengua y qué otras figuraciones de la frontera se vuelven posibles cuando se produce ya no desde la negación de la materia, sino buscando agenciar con ella. Para ello, se propone configurar metodologías y diseños de investigación que permitan repensar la relación entre estética y política, recuperando los aportes de diversos filósofos y críticos contemporáneos que desde los llamados nuevos materialismos han problematizado esta cuestión.

Para ambos proyectos los trabajos aquí reunidos suponen no solo un aporte fundamental sino también una hermosa ocasión de encuentro con otrxs que amplía y complejiza los modos de pensar e imaginar la materia fluvial y augura, esperamos, el entramado de futuros trabajos en conjunto.


Esperamos que lxs lectores disfruten de navegar por ellos y de aportar sus propios desvíos en esta excursión.

Bibliografía

Bennett, J. (2022). *Materia vibrante*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra.

Diegues, D. et al. (2008). Karta Manifiesto de Amor Amor. En *Portunhol Selvagem. El blog de Douglas Diegues*. shorturl.at/EIVY3

Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el chthuluceno*. Bilbao, España: Consonni.

Licencia  Atribución
– No Comercial – Compartir Igual
(*by-nc-sa*): No se permite un uso
comercial de la obra original ni de
las posibles obras derivadas, la
distribución de las cuales se debe
hacer con una licencia igual a la
que regula la obra original. Esta
licencia no es una licencia libre.

